

LA ESCUELA, LA EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE VALORES

MSc Esperanza Quesada Almeda¹MScMagaly Reyes Roldán, MSc Nidia luis
Gonzalez³

1. Universidad de Matanzas – FUM “Jesús Herrera Rodríguez”.
calle 29 31801 e/18 y 20 Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba

2. Universidad de Matanzas – FUM “Jesús Herrera Rodríguez”.
calle 29 31801 e/18 y 20 Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba .
magaly.reyes@umcc.cu

3. Universidad de Matanzas – Sede CUM Cárdenas, Matanzas,
Cuba. nidia.luis@umcc.cu

Resumen

Hoy junto a los inmensos desafíos que enfrenta nuestra nación, se coloca el de la educación y formación de valores de las nuevas generaciones porque refiere un problema de suma complejidad. Es por eso que en el sistema educacional cubano los valores y la contribución a su formación y fortalecimiento han estado presentes en la conformación de planes y programas de todos los niveles de enseñanza desde el triunfo de la Revolución. El trabajo destaca la importancia que tiene la escuela cubana en la educación y formación de valores, dando conceptos y argumentos de manera que contribuya a una mejor interpretación y entendimiento para que los maestros y profesores accionen en la escuela.

Palabras claves: valores, escuela, formación de valores, educación en valores.

Introducción:

En la inauguración del curso escolar 1997-1998 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz expresó: "...Para nosotros es decisiva la educación y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde las edades más tempranas, y hoy eso es más necesario que nunca." Es por ello que la tarea del maestro crece en importancia, se multiplica su inmensa trascendencia en esa batalla por educar en los valores de la Revolución y del Socialismo, a las nuevas generaciones... Ahí tienen los maestros un papel decisivo y cada vez más importante"

La escuela debe adquirir una mayor responsabilidad ante la formación y desarrollo de valores en los alumnos y que la tarea de sus maestros sea, entre todos los agentes educativos de la sociedad, la de utilizar conocimientos, experiencias, habilidades, capacidades y los nuevos programas puestos en sus manos por la Revolución, para contribuir al fortalecimiento, desarrollo y formación de valores revolucionarios en las nuevas generaciones de cubanos a través de su práctica pedagógica cotidiana, de modo que se desarrolle sosteniblemente el núcleo ético que mantiene en pie y como esperanza de otros pueblos del mundo al proyecto de vida que los cubanos se empeñan en llevar adelante.

En la tradición de la escuela cubana desde los educadores del siglo XIX hasta nuestros días, se ha desarrollado siempre un trabajo orientado a la formación de ciudadanos que sientan la satisfacción de ser cubanos, independientes, con la capacidad de luchar contra cualquier forma de explotación y con los valores para defender la patria de cualquier amenaza, así como de apoyar a otros países desde posiciones del internacionalismo.

El sistema educativo cubano cuenta a partir de la Resolución ministerial 90 de 1998, con un programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela, lo que se ha instrumentado en la clase como forma organizativa fundamental, en talleres de reflexión y debate, así como en todo el sistema de actividades que se organizan desde la cátedra martiana.

El Ministerio de Educación de Cuba, ha identificado, como una necesidad actual de la sociedad, los valores que han de mantenerse, fortalecerse y reafirmarse: el patriotismo, el antimperialismo, la laboriosidad, la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad y la honradez, los cuales han sido reconocidos y altamente valorados a lo largo de todo el proceso histórico cubano y deberán reflejarse en cualidades positivas de las personalidades de los individuos integrantes de las generaciones nacientes y venideras.

No basta mediante el proceso de enseñanza - aprendizaje, lograr en los educandos una sólida instrucción, también hay que educar la esfera de los sentimientos y de la voluntad para que se actúe con sentido y compromiso hacia la sociedad; al respecto José Martí

señaló el papel de la escuela y la familia como los factores fundamentales en la solución de esta tarea.

El trabajo tiene como objetivo destacar la importancia que tiene la escuela cubana en la educación y formación de valores, dando conceptos y argumentos de manera que contribuya a una mejor interpretación y entendimiento para que los maestros y profesores accionen en la escuela.

Desarrollo:

Castro F, 1997, sentenció: Para mi educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictoria con las virtudes que más apreciamos como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras .

El triunfo revolucionario marca una etapa, en la cual se jerarquiza lo relativo a la educación en valores de niños y jóvenes, desde el papel otorgado a la educación, a la relación estudio – trabajo, a la defensa de lo más sagrado para todos (la patria), a la igualdad, la justicia social, en fin, a la dignidad humana. Y es que la Revolución como proceso transformador, no sólo cambió al organismo social, sus instituciones y organizaciones sino a los seres humanos.

Resulta necesario reforzar la formación de valores desde la escuela, donde el maestro, la familia y todos los agentes de la comunidad desempeñan un papel esencial. Los valores contribuyen a que una persona, una institución o una sociedad establezcan sus rumbos, metas y fines. Constituyen guías generales de conducta que derivan de la experiencia y le da sentido a la vida, propicia su calidad, de tal manera que está en relación con la realización de la persona y fomenta el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto.

La formación de valores constituye hoy un proceso básico en la elevación de la calidad de la educacional. Para la pedagogía es un problema de la educación

Los valores en el plano individual constituyen formaciones psicológicas complejas y por tanto, actúan como reguladores de conducta mientras que en el plano social son componentes de la ideología y desempeñan el papel de movilizadores sociales.

Es necesario saber que la educación en valores constituye un proceso:

- Complejo: toca de cerca un componente esencial: la espiritualidad.
- Contradictorio: matizado por un conjunto de contradicciones: ideal – real, social – individual, universal – particular, nuevo – viejo, identidad – diversidad.
- Multifactorial: intervienen la familia(formación inicial), la escuela(encargo social), la comunidad (participación social), los medios de difusión(modelos, gustos, preferencias)

El sistema educacional plantea de una forma más explícita la necesidad de que la escuela sea no solo un lugar para transmitir y enseñar conocimientos, sino también un lugar donde se

aprenda a convivir, respetar a los demás, donde las normas, actitudes y valores morales constituyan objetivos básicos en el proceso educativo de las nuevas generaciones.

La tarea del docente crece en importancia y se multiplica en esa inmensa trascendencia por educar en los valores de la Revolución y el socialismo a las nuevas generaciones; porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos, donde no se introduzca el egoísmo, la desigualdad, la injusticia y los errores del capitalismo

La educación en la actividad humana se ha enriquecido con el conocimiento científico, de tal forma que en todo momento histórico ha sido necesario la presencia de quienes enseñan y aprenden. Martínez Llantada Marta. 1998 expresó: "La educación comienza con la vida y no acaba sino con la muerte" Entendida así, tiene lugar en todos los ámbitos en que se desarrolla el ser humano: La familia, la escuela, y la comunidad - sociedad; a la vez es un proceso permanente, en tanto, implica la dirección, orientación y autoeducación, por lo que se comparten los criterios emitidos por Lissette Mendoza y Enrique Grevilla, 1994, que "la formación de valores es consustancial con la educación, constituye esencia, componente y fin para el desarrollo de la personalidad". " y que... "una educación sin valores es imposible, como imposible es construir un edificio sin cimientos o base firme". "La educación constituye uno de los mecanismos fundamentales, empleados por las clases sociales para ser no sólo dominantes e imponer sus valores a la sociedad sino también establecen su hegemonía y reproducen sus patrones y valores en el ámbito social; plantean su ideal no sólo de lo que existe sino de lo que debe existir. Por esto, la formación de valores en los ciudadanos, es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad. En Cuba, un fuerte impulso a los objetivos de la educación y formación de la personalidad lo constituye las reflexiones epistemológicas, sociales y axiológicas del pensamiento pedagógico de José Martí Pérez. 1975. El Maestro, consideraba la educación como un derecho humano. "... Al venir a la tierra todo hombre tiene el derecho a que se le eduque, y después, en pago el deber de contribuir con la educación de los demás." "Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesitan los demás" " También entendía que "Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente..., es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo...; Es preparar al hombre para la vida"

En esta última idea se resume el carácter social de la educación e indica las múltiples actividades que el hombre puede desarrollar al desdoblarse como ser social, no sólo entendida en su dimensión material sino en el desarrollo de su espiritualidad

Destacó la importancia del trabajo como fuente de riquezas y de desarrollo cuando dijo que cada hombre debía aprender y hacer algo de lo que necesitan los demás y por esa vía obtener recursos para vivir honradamente y con decoro, enfatizó en que la educación prepara al hombre para el trabajo creador, garantizando una formación laboral activa y consecuente mediante el vínculo estudio trabajo, es decir que Martí subrayó en la importancia de educar la laboriosidad y la responsabilidad entre otros valores que están presente en su pensamiento axiológico. Estos pensamientos martianos son realmente un

himno a la educación, gran enseñanza legó a los maestros y profesores y a los que se forman como tales, dadas en el deber, el compromiso, la responsabilidad social y profesional. El humanismo martiano siempre confió en el hombre, lo vio como centro y protagonista en el sentido creador y transformador.

La significación social de la escuela también fue definida por Martí 1975, cuando afirmó “Una escuela es una fragua de espíritus, ¡ay de los pueblos sin escuela! ¡Ay de los espíritus sin temple! “. Por ello la tarea de dichas instituciones está en relación estrecha con todo el desarrollo social. Sobre la base de este planteamiento se comparte el criterio de autores como Zilberstein y Margarita Silvestre, 1996, que señalan a la educación escolarizada como... “un proceso consciente, organizado, dirigido y sistémico sobre la base de una concepción pedagógica determinada, que se plantea como objetivo más general la formación multilateral y armónica del educando para que se entregue a la sociedad en que vive, contribuya a su desarrollo y perfeccionamiento. El núcleo esencial de la formación ha de ser la riqueza moral.” ha de ser comprendida como una práctica moral, donde en el proceso de formación se complementen mutuamente la función socializadora en tanto tiene la misión de integrar a las personas a la sociedad en que vive y que responda a las exigencias sociales y la función personalizadora referida a la formación de la personalidad de los educandos de manera tal que puedan asumir una posición creativa, innovadora, participativa y responsable en el medio social y en su contexto de actuación. .

La educación como intención final implica un proceso de preparación del hombre que le permita enfrentarse a la vida y cumplir con las obligaciones fundamentales que como ciudadano en la sociedad se exigen. La educación es, ante todo, un proceso formativo. Es preciso insistir, que la formación de valores es un punto esencial de análisis, cuando se tratan los aspectos que deben abarcar la preparación del estudiante y de los profesores.

La formación humana entre otros aspectos incluye habilidades, actitudes y valores por parte de los alumnos, considerando a estos como personas, con una potencialidad en proceso de desarrollo que los maestros pueden ayudar a que se realicen. Aquí se deben potenciar valores tales como la honestidad, la honradez, la justicia, la solidaridad, la laboriosidad, la responsabilidad, la búsqueda continua de la verdad con espíritu de profesionalismo, que aprendan a conocerse a sí mismos.

El reto que presenta la formación de valores exige que dicho proceso se intensifique. Según definiciones de María Dolores Córdova, 1999, “enseñar es posibilitar y orientar la participación del alumno en el proceso de apropiación y reconstrucción de los conocimientos y el desarrollo de sus aprendizajes de vida” y... “aprender es el proceso de construcción y reconstrucción de lo psíquico en el hombre, a través del cual el sujeto se apropia de forma activa y personal de la experiencia histórico – social, crece como persona, se prepara para transformar su entorno y a sí mismo”

La propia esencia bilateral del proceso de enseñanza – aprendizaje evidencia que aún separados en el plano teórico para su estudio y comprensión, estos conceptos se manifiestan

como elementos de un proceso único, el cual según Mendoza Portales, Lissette 1996“... constituye la vía mediatizadora esencial para la apropiación de conocimientos, habilidades, normas de comportamiento y valores, legados por la humanidad y que se expresan en el contenido de enseñanza, en estrecho vínculo con las actividades docentes y extradocentes que realizan los estudiantes ”

En un sentido amplio se puede definir la educación en valores como un proceso humanizador, individual, social, vertical y horizontal a lo largo de la vida de las personas, determinando su personalidad desde su nacimiento hasta la ancianidad (Ramos, 2000); en dicho proceso intervienen diversos factores cuyos sistemas complejos conllevan contradicciones en dependencia de las políticas educativas.

Razones que justifican la educación en valores:

- Intencionar: encaminar el proceso docente-educativo hacia el modelo ideal de formación. Desarrollar el vínculo con la realidad mediante lo socialmente significativo de ésta en el proceso docente-educativo, dando sentido a la formación sociohumanista.
- Explicitar: connotar lo socialmente significativo de la realidad hacia el redimensionamiento humano en todos los componentes del proceso. Precisar los contenidos de los sistemas de valores a formar y desarrollar según la aspiración social.
- Particularizar: integrar las particularidades de la formación y el desarrollo de los valores a la didáctica del proceso de formación (conocer las particularidades del sujeto y sus relaciones y evaluar las condiciones para llevar a cabo el proceso). Enriquecer la didáctica del saber y del saber hacer; del contenido y del método, etc., así como apoyarse en ellas. Determinar estrategias didácticas que involucren a los sujetos del proceso en una actividad consciente, protagónica y comprometida.

Lo anterior comprende las particularidades de la formación y el desarrollo de los valores y sus relaciones en el proceso docente-educativo. Integrar los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente significa no sólo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino en la relación que ellos poseen con lo afectivo.

La educación y formación en valores no debe limitarse a lo ético; también debe tener presente que en el proceso hay que desarrollar otros valores que son importantes como los valores estéticos, los políticos, los intelectuales, que en su conjunto contribuyen al desarrollo de la personalidad. Es por ello por lo que la educación en valores es pluridimensional.

Hay que tener en cuenta que el acto educativo es en sí eminentemente creador de valores. Todo lo que se enseñe – conocimientos, habilidades – tiene que ser un pretexto para formar calidades positivas de la personalidad.

Hoy la acción de enseñar ha cambiado sustancialmente. Se parte de conocimientos y procedimientos y se considera que la formación de los valores es un subproducto de lo cognitivo, haciendo al acto de enseñar y de aprender más informativo que formativo.

Se habla, con frecuencia, de formar valores mediante la inclusión en el programa de una serie de ejes transversales, pero sin soslayar las potencialidades que tiene el contenido programático para esos fines. La educación cubana tiene que tener presente las necesidades de la época y hacer los cambios necesarios para seguir adelante en el propósito de construir nuestra sociedad como queremos y formar al hombre cubano que vivirá en este siglo.

Visto así, el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere un nuevo contenido por su carácter integral. La reflexión del maestro y profesor sobre el valor educativo de las acciones en el proceso, significa de igual modo intencional y valorar el método de aprendizaje, no como simple procedimiento, sino pensar en la comunicación, las relaciones interpersonales, y también analizar el componente socio humanista de la ciencia que se enseña y de cómo hacerlo, lo que representa brindar un enfoque integral y dialéctico al aprendizaje, es decir, reconocer que no existen “dos culturas” separadas, sino reflexionar sobre la totalidad de ésta, en su historia, en sus contradicciones, en su actualidad, en sus métodos, en sus consecuencias e impactos y por supuesto en su ética.

Conclusiones:

El tema de los valores es de una importancia vital para mantener y desarrollar el proceso revolucionario cubano. Para cumplir con el objetivo es necesario perfeccionar los métodos y formas de realizar el trabajo educativo por parte de los profesionales responsabilizados con esta tarea.

El reforzamiento y el cambio de valores es un trabajo profundo y que requiere tiempo y hay que acometerlo con sistematicidad y profundidad.

Para formar valores es preciso ser consecuentes en el comportamiento, que la conducta sea la expresión de lo que se piensa y de lo que se dice.

Bibliografía:

- ÁLVAREZ VÁZQUEZ J. La educación en valores. Emergencia del proceso formativo. Humanidades Médicas [serial online] 2002 may-ago [citado 4 junio 2006]
- BARRERA HERNÁNDEZ F. Modelo Pedagógico para la formación de valores. ISP Juan Marinello, Matanzas, 1999.p-15.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la inauguración del curso escolar 1997-1998.- Ciudad Escolar Libertad.- La Habana. 1/9/1997.-Granma 4/9/1997, p. p. 4-5.

- Cuba, Ministerio de Educación. Resolución Ministerial # 90/1998.-
_____ Discurso pronunciado en el Acto de Inauguración del curso escolar 2003-2004. Granma 2003 Sept 9.
- CÓRDOVA LLORCA, MARÍA D. Aprendizaje Creativo.-- Material del curso de postgrado.-- La Habana, IPLAC, 1999. P-12.
- FABELO CORZO, J R. La crisis de valores: conocimientos, causas y estrategias de superación. —p.6-19.--En La formación de valores en las nuevas generaciones. 1996
- FABELO CORZO JR, VITIER C, DOMÍNGUEZ MI. La Formación de Valores en las Nuevas Generaciones. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias1990
- LAMATACOTANDA, R. Aprendizaje de valores con jóvenes.—p41-44.—En Educación.—Segunda época N°-89.—La Habana sept-dic 1996. P-41.
- LÓPEZ BOMBINO L. El saber ético de Ayer a hoy. Tomo 1 y 2. Ciudad de la Habana. Cuba: Editorial Félix Varela; 2004.
- MARTÍ PÉREZ, J. Obras Completas, La Habana: Ed Ciencias Sociales. 1975, T 19, p-375.
Martí Pérez, José. Obras Completas, 1975, T 8, p-281.
- MENDOZA, PORTALES. L. La formación de valores un proceso complejo .Resultados de investigación. ISP EJ Varona. La Habana abril 2000. p-13.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Enfoque Integral en la labor educativa y político-ideológica con los estudiantes. Ciudad de la Habana, Cuba: Editorial Félix Varela; 1997 Ministerio de Educación. Orientaciones metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores. La Habana; 1998.
- CHACÓN ARTEAGA, N. Formación de valores morales. Propositiones metodológicas. — La Habana: Ed Academia, 1999.p-
- OJALVOMITRANY V. Estrategias Docentes que contribuyen al desarrollo de los Valores en los Estudiantes Universitarios. Revista Cubana de Educación Superior 2000; XX (1).
- VASCO MONTOYA, E. El maestro como formador en valores.-En Pedagogía.- Vol. 17, No 45.- Ed: Escuela de Educación.-Universidad Central de Venezuela, 1996, p. 66.

--



ifias 2017
rsidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
X-XX-XXXX-X